

## Vida social y redes sociales

Informes breves  
7

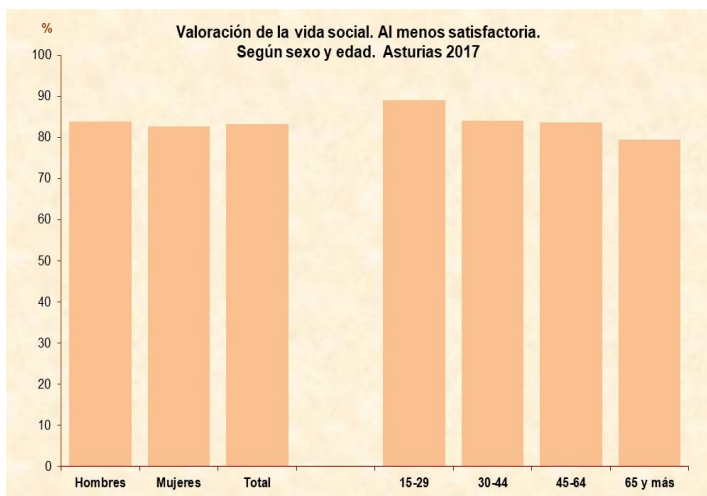
### Vida social

Este indicador trata de acercarnos a la existencia de redes sociales y presencia de personas de confianza, e intenta integrar al sujeto dentro en su medio y valorar el grado de interconexión con él, así como estimar la capacidad que podría tener el medio para dar apoyo a la persona.

Un 83,4% de la población adulta asturiana opina que su vida social es satisfactoria o muy satisfactoria, cifra similar a la obtenida en la Encuesta del año 2012. Poco satisfactoria o insatisfactoria por completo lo opinan el 4,7% de la población. En este caso no podemos comparar con el año 2012 al haber añadido una nueva categoría en la pregunta.

Es relativamente similar la frecuencia en hombres y en mujeres tanto en el lado positivo (84% en hombres vs 82,8% en mujeres), como negativo (4,3% en hombres vs 5,1% en mujeres).

Las personas jóvenes son las que más satisfechas se encuentran con su vida social (89,1%) y los mayores los que menos (79,5%). Las cifras son similares en todos los grupos etarios obtenidos en la Encuesta de Salud de 2012. En la valoración negativa (poco satisfactoria o por completo insatisfactoria) los jóvenes tienen una frecuencia de 2,2% vs 7% en personas mayores.



Cuencas Mineras y dentro de ellas el Área VIII son las que declaran valoraciones más positivas (satisfactoria o muy satisfactoria) en el 89,8% y 91,9%, respectivamente.

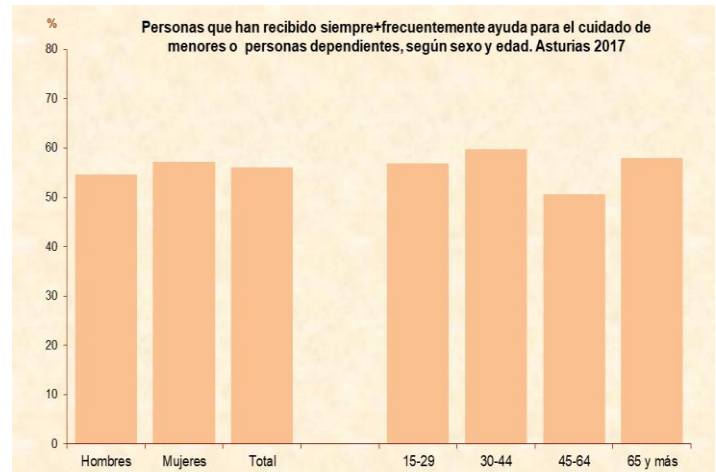
Según otras variables como la Clase Social y el nivel educativo, las personas encuadradas en la Clase Social menos favorecida (VI) son las que expresan con menor frecuencia que su vida social es satisfactoria o muy satisfactoria (81,6%), y la Clase Social II, la segunda más elevada, es la que más frecuencia declara de vida al menos satisfactoria (90,3%). No se encontraron diferencias según el nivel académico en el apartado positivo (satisfactoria o muy satisfactoria), sin embargo, en el negativo (poco satisfactoria o insatisfactoria por completo) es más frecuente en personas con un nivel de estudios primarios (8,6% vs 3,1% con estudios medios).

### Ayuda recibida para el cuidado de menores y personas dependientes

Este indicador intenta conocer si entre la población asturiana que convive con personas dependientes (alguna persona menor

de 15 años, alguna persona mayor de 75 años que requiera cuidados o alguna persona con discapacidad), existe una red social que permita el desahogo o el soporte o la ayuda en el cuidado de estas personas.

Más de la mitad de la población entrevistada (52,5%) no ha necesitado este tipo de ayuda. De los que sí la han necesitado, un 40% la han tenido siempre. Sin embargo, un 28,8% no la han tenido nunca, es decir más de una cuarta parte de la población no ha tenido ayuda cuando la necesitaba en estas circunstancias y, además, un 13,7% solo la ha tenido a veces. En la Encuesta del año 2012 la proporción de población que no necesitaba de este tipo de ayuda era superior (66%), lo que significa que han aumentado estas necesidades un 50% desde entonces y ha puesto a prueba la solidaridad social para el cuidado de personas dependientes.



Las mujeres precisaron menos ayuda externa que los hombres (48,3% vs 57,3%), característico del rol cuidador asignado en esta sociedad a las mujeres en especial sobre la dimensión de cuidados de personas dependientes. Han tenido más frecuencia de ayuda las mujeres (40,4% siempre y 14,7% frecuentemente), pero también tienen más frecuencia de nunca o a veces haberla tenido (41,2%).

Si el análisis se realiza por grupo etario, observamos que lógicamente las personas jóvenes son las que más frecuentemente indican que no han necesitado de este tipo de ayuda (59,6%) y las que menos las de 30-44 años. De las que han necesitado ayuda, las que más la demandan son las del grupo de 30-44 años (44,1%), y los que nunca han recibido cuando la necesitaban fueron las personas de la cohorte de 45-64 años (33,2%).

Las personas que residen en la Zona Rural son las que más indican que han tenido ayuda siempre que la necesitaron (42,7% de las que la han necesitado alguna vez), las que menos mencionan que nunca las han tenido son los que viven en la Zona Centro (28,1%).

Según el Área sanitaria de residencia, las personas que viven en el Área VI son las que con más frecuencia han necesitado este tipo de apoyo (solo un 31% manifiesta no necesitarla). Las residentes en el Área I (50%) son las que en mayor medida siempre la recibieron cuando la necesitaron, y, por contra, las que residen en el Área II y VIII son las que más manifiestan no tener ayuda nunca cuando la necesitaron.

Refieren no necesitar este tipo de ayuda más habitualmente las personas encuadradas en las Clases Sociales más favorecidas (I y II) y menos las de la Clase Social IV. Las personas que necesitando este tipo de ayuda han recibido en menor medida

(nunca) han sido las de la Clase Social I (38%) y las que menos las de las Clases más desfavorecidas (V y VI).

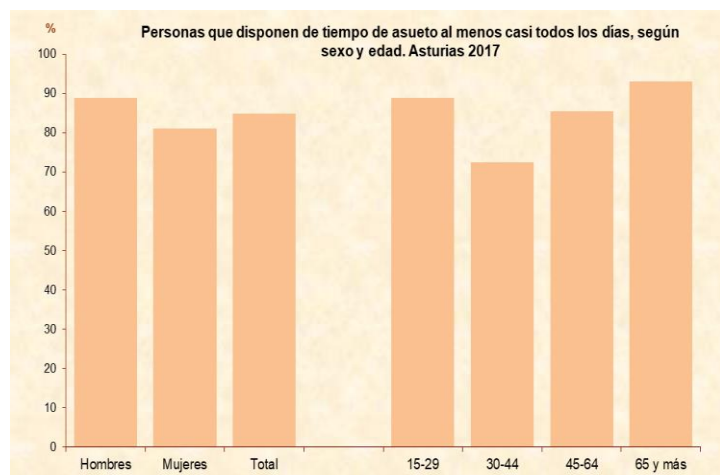
Las personas con un nivel de estudios primarios son las que más han necesitado este tipo de ayuda (52%). De las que han necesitado algún tipo de ayuda y no la han recibido nunca un 29% tienen estudios medios.

## Tiempo de asueto

Con esta pregunta se pretende conocer si la población asturiana dispone de tiempo libre para dedicar a sí misma (tiempo de asueto).

Un 5,5% de la población no ha podido disponer de este tiempo de asueto nunca o casi nunca. Las mujeres disponen de menos tiempo para poder dedicar a sí mismas que los hombres, 7,3% por un 3,7% en los hombres (nunca y casi nunca).

Según los diferentes grupos etarios, vemos que la mayor frecuencia de no disponer nunca de tiempo de asueto es más elevada en las personas de 30-44 años (11,8% vs 2,5% en las personas mayores).



Según otras variables transversales, las personas que residen en la Zona Rural son las que indican que disponen de menos tiempo de asueto (6,4%) por un 2,6% de las que viven en las Cuencas Mineras. Un 92% de las que residen en el Área VII tienen tiempo todos o casi todos los días para sí mismo/a por un 79% de los residentes en el Área I.

Las personas en Clase Social IV (autónomas) son las que menos tiempo declaran tener para ellas mismas (77%) y las que con mayor frecuencia indican que nunca o casi nunca tienen tiempo para sí mismas (9,2%). Un 91,1% de las personas con estudios primarios tienen todos o casi todos los días tiempo de asueto.

## Apoyo social

La integración y el soporte social son elementos claves en la recuperación de la enfermedad y del mantenimiento de la salud de las personas mayores, sobre todo de los más vulnerables.

Uno de los instrumentos más comúnmente utilizado para medir el apoyo social funcional es el cuestionario Duke-UNC, que evalúa el apoyo percibido por el sujeto, indicándose que este tipo de visión sobre el apoyo social es mejor predictora de la salud que el apoyo estructural.

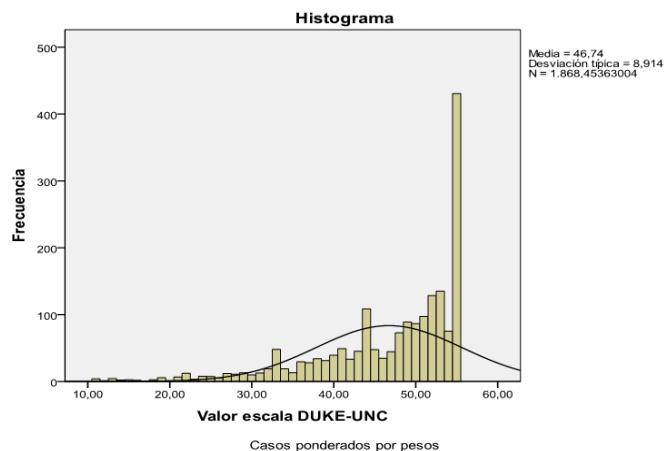
Este instrumento se dirige a toda la población en general, constando el cuestionario de 11 ítems y una escala de respuestas tipo Likert con un rango que va del 1 al 5. El sumatorio de puntuación para el análisis va de 11 a 55 puntos. La interpretación utilizada es que a menor puntuación global menor apoyo social. Con objeto de categorizar el apoyo social el criterio más comúnmente aceptado en la bibliografía española fijó la puntuación de corte en 32 puntos, donde 32 o más indica un apoyo social normal y una puntuación menor a 32 significa un apoyo social percibido bajo.

## Distribución cuantitativa de puntuación DUKE:

En el gráfico siguiente mostramos la distribución, que como puede verse no es nada simétrica ni normal, característica de

una población que menciona una autovaloración de apoyo social predominantemente *normal*.

El promedio de puntuación obtenido en nuestra muestra es de 46,7, siendo ligeramente superior en hombres que en mujeres, no obstante, las diferencias no son significativas estadísticamente. Los rangos para la totalidad de la población van de un valor de 11 (el mínimo) a 55 (el máximo) con medianas (Q2) de 50 y amplitud intercuartil de 12 (Q1 de 42 y Q3 de 54).



Los mayores valores corresponden a población joven (49) que se diferencian estadísticamente del resto de grupos etarios y se observa una caída de los mismos con la edad. No obstante, los valores grupales más pobres corresponden a la población de 45-64 años de edad (45,8)

Las personas residentes en la Zona Rural tienen valores promedio inferiores (45,1) a los de las otras Zonas, y los que residen en el Área Sanitaria I tienen un promedio valores también inferiores (43,7) a los del resto de las Áreas Sanitarias. Las personas pertenecientes a la Clase Social más desfavorecida (VI) son las que declaran valores inferiores (45,8) de esta dimensión, mientras los que refieren poseer solo estudios primarios son también las que ostentan niveles inferiores de puntuación (45,2) y las universitarias los más altos (48,2).

## Distribución cualitativa de puntuación DUKE:

Como se comentó anteriormente, a efectos de una mejor comparabilidad de los datos se exponen las puntuaciones atendiendo a los criterios más aceptados en la bibliografía en España con una corte de puntuación de 32.

Como ya se indicaba tenemos una frecuencia declarada muy pequeña de personas con un apoyo social percibido bajo. Un 93,1% de la población lo considera normal y un 6,9% bajo, tras el resultado del análisis de las puntuaciones de este instrumento. La frecuencia de apoyo social percibido bajo es superior en mujeres (7,3%) que en hombres (6,3%).

Por grupo etario, vemos que al igual que en el análisis cuantitativo, las frecuencias de apoyo social percibido bajo son menores en el grupo de personas jóvenes (3,6%) y más altas en el grupo de personas de 45-64 años (7,5%).

	Hombres	Mujeres	Total	15-29	30-44	45-64	65 y más
Apoyo social percibido normal	93,7	92,7	93,1	96,4	93,5	92,5	92,1
Apoyo social percibido bajo	6,3	7,3	6,9	3,6	6,5	7,5	6,9

Las personas residentes en Zona Rural y en el Área Sanitaria I tienen valores categóricos de apoyo social percibido más bajo superiores a los del resto de Zonas y Áreas Sanitarias (9,0% y 10,8%, respectivamente).

Según la Clase Social y nivel de estudios alcanzado, las personas situadas en la Clase Social más desfavorecida (VI) tienen mayor frecuencia de apoyo social bajo (8,9%), y las personas con estudios primarios tienen niveles superiores de apoyo social bajo (10,6%). En ambos casos las diferencias son estadísticamente significativas.

Informe realizado por: Mario Margolles Martins, Ignacio Donate Suárez y Antonio Martín Muñiz